

CONSECUENCIAS DE MIS HÁBITOS

Paulina Altieri

Hoy decidí hablar de mis problemas. Sí, tengo muchos problemas, pero hay uno que básicamente se convirtió en un hábito.

Los domingos estoy acostumbrada a acostarme tarde. Me quedo redondeando los pendientes de la semana y me acuesto a eso de las 10, me quedo despierta leyendo o con mi celular y me llego a dormir una o dos horas mas tarde.

Los lunes se me hacen difíciles. Me levanto tarde, con menos horas de sueño. Menos tiempo para prepararme, salgo tarde y apurada de mi casa, lo que también le molesta a mis padres y genera un ambiente tenso en el camino. Cuando salgo con mi madre, normalmente llegamos en 10 minutos, pero cuando me lleva mi padre, no demora menos de 15.

Geografía, la primer materia de la semana. Estoy segura que la profesora me conoce por siempre llegar tarde. Normalmente en la primer hora estoy bastante despierta, pero se hacen las 9 y se me van las ganas de participar y me invade un dolor de cabeza constante. El sueño es fatal para alguien con un lunes movido, pero a esta altura ya estoy acostumbrada.

No creo que haya mucho que pueda hacer al respecto, solo intentar que el martes sea diferente, y el próximo domingo vemos.